

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

**Como vamos a formar el
ejercito guerrillero del
pueblo?**

REEL 8 FOLDER 22

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

COMO VAMOS A FORMAR EL EJERCITO GUERRILLERO DEL PUEBLO?

Cuántos granos hay en un kilo de maíz? No hay 10, ni 100, ni 1000. En un kilo de maíz hay miles de granos. Así es México. No tiene 10 habitantes, ni 100, ni 1000. Tiene 60 millones de habitantes. O sea que en nuestro país hay muchos habitantes, muchos mexicanos. Y la gran mayoría de estos habitantes son pobres, porque la gran mayoría de los mexicanos son campesinos sin tierra o con muy poca para poder vivir de ella, obreros de la ciudad o del campo, estudiantes, artesanos, albañiles, sátres zapateros, etc. y empleados pobres. Los ricos son pocos, un puñado. Hagamos una apariencia. Si México no fuera un país sino un kilo de maíz, los pobres seríamos 990 granos y los ricos 10 granos. Así es el número de los pobres en comparación con los ricos.

Cómo es entonces, que unos poquitos ricos dominan a tantos pobres? La respuesta es sencilla. Los ricos tienen el poder y los pobres no lo tenemos. El poder es la fuerza con que una clase domina a otra clase, o sea que la clase de los ricos domina a la clase de los pobres, por medio de la fuerza. Cuál es esa fuerza? Es en primer lugar, el ejército, la policía, -- las bandas terroristas. Pero también esa fuerza es la ley, los tribunales, las cárceles, la constitución, los líderes charros. Son las cosas que han inventado los ricos para dominar a los pobres. Y a todas estas cosas juntas se les llama Gobierno. Es decir, que el gobierno es un instrumento en manos de los ricos para dominar a otra clase. Así como un hombre domina la montaña con "instrumento que se llama machete, de la misma manera la clase de los ricos domina a los pobres con un instrumento que se llama gobierno. Los ricos son los dueños del gobierno porque ellos son los dueños de las fábricas, de las fábricas, de los bancos, de los transportes. Y es que el poder sale de la riqueza. El que es rico tiene el poder. Todos los ricos juntos hacen un poder muy grande. Y la fuerza principal del gobierno de los ricos es el ejército de los ricos.

Cómo vamos hacer entonces los pobres para librarnos de nuestros enemigos? Si ellos nos dominan por medio de la fuerza -- el único remedio es hacerles la guerra y derrotarlos. Pero para eso es necesario que los pobres tengamos nuestro propio -- ejército, que será el ejército guerrillero del pueblo, porque cuando una clase se levanta en armas contra una clase que la domina, la lucha se llama revolución. Por eso nuestro ejército será un ejército de la clase (el ejército del pueblo) y al mismo tiempo será un ejército revolucionario, porque lo que queremos hacer es una revolución.

P Pero un ejército no se forma de la noche a la mañana. para

formarlo tenemos que empezar desde el principio. Tenemos que ir de lo chico a lo grande. Los que ahora hemos empezado la revolución somos pocos y tenemos que llegar a ser muchos. Entonces vamos a hacer lo mismo que el sembrador. El sembrador sabe que de un kilo de maíz que siembra salen muchas milpas. O sea que de unos granos salen muchos granos. Y la guerrilla es como esos pocos granos que siembra el sembrador. De la guerrilla va a salir el ejército del pueblo, así como de un puñado de maíz sale una milpa.

Pero para que una milpa se logre hay que saber sembrar. Es necesario preparar la tierra., sembrar a tiempo, limpiar la siembra. De la misma manera, para que el ejército del pueblo se logre hay que saber organizarlo.

Qué quiere decir organizar? Quiere decir, en primer lugar, que vivamos en secreto. O sea que el enemigo no debe saber que estamos formando nuestro ejército. No podemos hablar de la revolución en la plaza, en la calle, o en algún lugar donde se junta mucha gente. Tenemos que hacerlo a escondidas, con cuidado, vitando por la noche a los compañeros. O en el monte. Donde nadie nos vea.

Y a quién le vamos a hablar para formar el ejército guerrillero? No le podemos hablar a cualquiera. Un sembrador si quiere que la milpa sea buena no siembra cualquier grano, siembra granos escogidos. Igual tenemos que hacer nosotros. Tenemos que escoger a nuestros compañeros. Este es el primer paso. Es decir que para hablar de la revolución tenemos que buscar a los más pobres, a los más necesitados, a los más callados, a los que quieren luchar de verdad contra los patronos. No le vamos a hablar de la revolución a los que tienen bastantes tierras o animales, ni a los habladores, ni a los miedosos. Porque el que tiene bastante se beneficia del trabajo y sufrimiento de los pobres y la revolución la hacen los que trabajan para otros, los que tienen patrón, los que sufren. Porque el que es hablador -- descubre a sus compañeros y el miedoso no tiene corazón para pelear.

En segundo lugar, organizar quiere decir formar pequeños grupos. Un sembrador, si quiere que la milpa sea buena, no pone en cada hoyo muchos granos, sino que sólo cinco o seis, igual vamos a hacer nosotros. A todos los compañeros que van a luchar por la revolución los vamos a formar en pequeños grupos de esta *manera* si uno cae preso sólo conocerá a dos o tres y no conocerá a todos los compañeros. Haremos igual que las abejas. Ellas no guardan la miel toda junta, sino en muchas celdillas. Si una celdilla se rompe no se pierde toda la miel. Si es capturado un compañero no se pierde toda la organización. Por eso es necesario que formemos pequeños grupos.

En tercer lugar, organizar quiere decir enseñarles a los compañeros las ideas de la revolución. Un reloj que no tiene cuerda no camina. Un camión sin diesel no camina (funciona). Un pobre que no entiende quiénes son los explotadores y cómo hacen para explotarlo no puede luchar contra sus enemigos. Por eso cada uno de nosotros debe saber que en la sociedad unos hombres -

viven del trabajo de los otros; que los primeros se llaman explotadores (los ricos) y los segundos se llaman explotados (los pobres)- Que para terminar con la miseria hay que unir a todo el pueblo y hacerle la guerra a los enemigos . Osea a los finqueros, a los industriales, a los grandes comerciantes, a los generales a todos los ricos y a todos extranjeros que los ayudan. También debemos saber que los campesinos pobres, los obreros de las ciudades, los obreros agrícolas, los estudiantes revolucionarios y los empleados pobres, son aliados , es decir que nos debemos unir porque todos tenemos el mismo enemigo y somos explotados.

En cuarto lugar organizar quiere decir enseñarle a los compañeros el manejo de las armas. El poder nace del fusil, dijo un revolucionario de otro país. Y nosotros sabemos que un topo sin uñas no podría hacer su cueva; que un gavilán sin garras no podría cazar pajaros; que un revolucionario que no conoce las armas, no puede atacar ni defenderse de sus enemigos. Y las armas no sólo son los fusiles, también las trampas son armas, un enemigo que cae en una trampa y se hiere es un enemigo fuera de combate. Debemos aprender a hacer trampas con estacas con veneno de víbora. Con todo lo que podamos. También las mujeres deben aprender el manejo de las armas, así sabrán defenderse cuando sus maridos y sus hijos se vayan a pelear por la revolución.

De manera que en cada pueblo todos los pobres debemos saber cinco cosas:

- 1.- unirnos en secreto
- 2.- escoger a nuestros compañeros
- 3.- formar pequeños grupos
- 4.- aprender las ideas de la revolución
- 5.- aprender el manejo de las armas

Además, para que la guerra avance en todo el país los pobres debemos saber tres cosas en cada pueblo:

- 1.- Saber dirigirse solos
- 2.- Saber defenderse solos
- 3.- Saber mantenerse solos

Saber defendernos solos quiere decir que en cada pueblo, aldea o caserío vamos a detener al enemigo nosotros mismos y también vamos a atacarlo. En cada lugar tendremos una guerrilla pequeña y sus miembros trabajarán de día y con toda la gente. Pero por la noche sacarán el fusil que tienen escondido, se reunirán y golpearán al enemigo. Tampoco dejarán que el enemigo se lleve los productos de la revolución ni que se lleve a los hombres al servicio militar. En cambio los mejores de nuestra aldea se irán a la guerrilla grande para que esta crezca. La guerrilla grande no estará en ningún pueblo sino en las montañas.

Saber mantenernos solos quiere decir que en cada lugar debemos producir los alimentos y todas las cosas que necesitamos para la guerra. El maíz nosotros lo sembraremos; las armas nosotros mismos se las quitaremos al enemigo. De todo lo que cosechemos, una parte será para mantenernos y otra para mantener a la guerrilla grande. Una tercera parte será para mantener a las mujeres y los hijos de los que se fueron a pelear. El pueblo guardará los mejores productos para el ejército guerrillero. De esta forma nuestros soldados no pasarán hambre ni frío.

Saber dirigirnos solos quiere decir que vamos a poder gobernar nuestra aldea nosotros mismos. Cuando la guerra comienza los enemigos morirán o se irán del pueblo o aldea. Entonces nosotros dirigiremos a to-

das en la defensa, en la producción, en la organización de nuevos compañeros.

De esa manera la guerrilla grande no tendrá que dirigirse directamente sino que nosotros mismos lo haremos, ni tendrá que defendernos cada vez que haya peligro porque nosotros podremos defendernos y atacar al enemigo, ni tendrá que mantenernos sino que nosotros la mantendremos a ella. Así es como la guerrilla grande tendrá que moverse de un lado a otro y combatir al enemigo, al ejército. Así crecerá. Nosotros seremos la retaguardia. La retaguardia de un ejército es el lugar de donde recibe alimentos, pertrechos, ropa y hombres.

Y cuando esa guerrilla grande crezca más todavía, se llamará ejército guerrillero del pueblo. Será un gran ejército porque lo formaremos los pobres, y los pobres somos muchos. Por eso vamos a ganar la guerra contra los ricos.